

entrevistamos a



entrevistamos a

José Antonio Babiano Serrano

Veterinario, experto y apasionado del sector apícola.

MARTA VIVAS MARTÍN

Veterinaria.
Responsable de Comunicación Badajoz Veterinaria

M.V. • ¿Por qué te decidiste a estudiar veterinaria? Realizaste la licenciatura en la UEX y posteriormente te colegiaste en el Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, ¿Siempre tuviste claro realizar tu trabajo en Extremadura?

J.B. Es difícil saber el momento

exacto en el que uno decide estudiar veterinaria, siempre sentí un aprecio especial por la fauna y el medio ambiente, idolatraba y lo sigo haciendo a Felix Rodríguez de la Fuente, no tengo antecedentes familiares veterinarios pero creo que no hubiese encajado en ninguna otra profesión...

Nunca decidí realizar mi trabajo en Extremadura mientras estudiaba la carrera, pero cuestiones familiares y circunstancias favorables depararon que al final fuese en mi tierra (Extremadura) donde terminase ejerciendo la veterinaria... ¿Hay algún otro

lugar mejor?... Lo dudo.

M.V. • Después de finalizar los estudios, ¿Cómo y dónde comenzaste la carrera profesional? ¿Cuáles fueron esos primeros inicios?

J.B. Como creo que una gran mayoría de veterinarios de nuestra región comencé a ejercer clínica libre en mi zona de residencia, la Siberia extremeña, sin embargo pronto surgió la oportunidad de incorporarme como técnico veterinario a la Sociedad Cooperativa Montemiel de Fuenlabrada de los Montes (sector apícola), mi padre tenía colmenas, por lo que era una actividad con la que estaba muy familiarizado, además era un sector con grandes carencias técnicas y de asesoramiento y a pesar de que durante la licenciatura los conocimientos impartidos en apicultura brillaron por su ausencia, apareció como una gran oportunidad de especialización que no dudé en aprovechar.

M.V. • En la actualidad eres Técnico-Veterinario y Secretario de la Sociedad Cooperativa Montemiel de Fuenlabrada de los Montes. ¿Cuántos años llevas dedicado al Sector Apícola y hasta dónde llega tu grado de implicación?

J.B. Mi incorporación a Montemiel fue en Agosto de 1998, durante los 18 años que llevo dedicado al sector apícola mi implicación ha ido creciendo a lo largo de los años, pronto pasé a formar parte del Consejo Rector de la misma como secretario (puesto que ocupo desde 2003), y de ahí a diversos cargos de responsabilidad tanto a nivel regional como nacional, presidencia de Euromiel Soc. Coop. (única cooperativa apícola de Segundo Grado que existe en Es-

paña), presidencia de la sectorial apícola de Cooperativas Agroalimentarias de Extremadura y de España, miembro fundador y secretario de **INTERMIEL** (Interprofesional de los productos de la apicultura)...puestos que en definitiva han hecho que haya estado en primera línea de trabajo del sector no solo en cuestiones sanitarias como veterinario sino de un modo mucho más integral intentando aportar posibles soluciones a la problemática tan diversa que padece la apicultura.

M.V. • Tenemos conocimiento de que también desarrollas las funciones como Presidente del Consejo Sectorial Apícola de Cooperativas Agroalimentarias de Extremadura. ¿Qué supone para ti liderar esta Sociedad?

J.B. Lógicamente supone un gran honor y al mismo tiempo una gran responsabilidad,

Extremadura es la Comunidad Autónoma con mayor número de colmenas de España (603.000 actualmente), cuando tradicionalmente comunidades como Andalucía o Valencia dominaban el censo apícola nacional, esto da una idea del auge del sector en nuestra Comunidad, además aproximadamente el 80 % de todos los apicultores extremeños pertenecen a alguna Cooperativa, todo ello implica que Extremadura se convierta en el referente nacional en muchas cuestiones sanitarias, comerciales, legislativas...y aunque suponga un plus de trabajo siempre es gratificante defender los intereses de los apicultores y realizar propuestas que supongan mejoras para las explotaciones apícolas de nuestra región.

M.V. • Eres miembro de la Junta Directiva del grupo de acción local "Asociación de Desarro-



Ilo Rural CEDER La Siberia y miembro del Consejo General del "Consorcio Centro Desarrollo Rural La Siberia". Nos gustaría saber ¿De qué manera intentáis desde la Sociedad Cooperativa Montemiel contribuir al desarrollo de la Comarca?

J.B. La Siberia Extremeña presenta históricamente un gran déficit en cuanto al tejido industrial e infraestructuras en general, aunque es una comarca con un gran potencial paisajístico, turístico y medioambiental, éste no se encuentra todo lo implantado y desarrollado que nos gustaría a los que vivimos en ella, desde la Asociación "CEDER La Siberia" tratamos de incentivar y potenciar proyectos y acciones que incidan en nuestra Comarca, además vamos a dar un paso más que la simple financiación de proyectos empresariales, en estos momentos desde el CEDER estamos liderando el proceso de solicitud a la UNEXCO de declaración de parte de la Comarca de la Siberia como Reserva de la Biosfera, proceso que aunque complejo y largo estamos afrontando con mucha ilusión y que colocaría a nuestra zona en el lugar que se merece.

M.V. • A lo largo de las últimas décadas, se ha producido una gran industrialización, una expansión de grandes superficies comerciales y un aumento de la existencia de marcas blancas ¿Cómo han afectado estos hechos a la producción de miel en Extremadura?

J.B. Las importaciones masivas de productos de terceros países a precios inferiores de los propios costes de producción de agricultores y ganaderos españoles donde el precio es más importante que la calidad de los

...La apicultura ocupa el 80% de mi tiempo...

mismos provocan una tremenda distorsión de los mercados y ponen en riesgo la rentabilidad de las explotaciones, por desgracia el sector apícola no es una excepción, la producción de miel en España está muy próxima al autoconsumo, sin embargo España importa unas 17.000 Tn de miel procedente de China anualmente, siendo el tercer país importador de miel China a nivel mundial, la latitud en las exigen-

cias sanitarias en la importación y una anacrónica ley de etiquetado de la miel (que no obliga a informar de la procedencia de la misma) hacen mucho daño comercial a nuestros productos, de tal manera que el consumidor español termina adquiriendo miel de terceros países y nuestros productos son exportados a países con altos estándares de calidad.

M.V. • Dada tu gran experiencia en el mundo de la miel, sabemos que colaboras como ponente en multitud de cursos y ferias de apicultura. ¿Te gusta esta parte de tu trabajo como docente? ¿Cuáles de las ponencias destacarías por su importancia profesional o por cariño personal?

J.B. Como comentas debido a mis cargos soy asiduo en ponencias, cursos, congresos... etc. de apicultura, quizás la más gratificante a nivel personal, fue la ponencia que impartí la *II Exposición Apícola Internacional* y *Workshop de mejoramiento de la miel en Mar del Plata* (Argentina) sobre cooperativismo apícola extremeño ya que supuso una experiencia muy enriquecedora en ambas direcciones, hubo un gran interés y expectación por conocer el modelo de organización apícola nuestro y al mismo tiempo supuso un importante aprendizaje personal de una de las apiculturas más profesionalizadas del mundo.

M.V. • Además, como profesional veterinario, ¿Te has formado y te dedicas a otros campos dentro de la profesión?

J.B. La verdad es que la apicultura ocupa el 80 % de mi tiempo, tanto a nivel profesional como personal (mi mujer es propietaria de

una explotación apícola de 500 colmenas), a pesar de ello y a petición de parte sigo realizando algo de clínica por la zona, campañas de rabia, lengua azul, espectáculos taurinos....

M.V. • ¿Cómo te ves en un futuro próximo? ¿Cuáles son los retos a corto y largo plazo como Veterinario Apícola?

J.B. La verdad es que la apicultura como el resto de sectores está en continua evolución, aún más si cabe por el déficit técnico histórico que arrastra, por lo que salvo fuerza de causa mayor quiero seguir dedicándome a este mundo tan apasionante e impredecible y seguir avanzando en mi propia formación personal y aportando mi granito de arena a solventar alguno de los tantos frentes abiertos que tiene el sector en estos momentos.

Los retos futuros se centran principalmente en la mejora sanitaria integral de las explotaciones apícolas, el arsenal terapéutico del que disponemos los técnicos apícolas para combatir las enfermedades de las abejas es muy limitado (únicamente para combatir la varroatosis) por lo que aspectos de manejo, higiene y buenas prácticas apícolas son fundamentales para mantener un estatus sanitario aceptable. Hay muchas mentalidades y formas de trabajar de los apicultores que hay que cambiar...y eso lleva tiempo.

M.V. • Por último, ¿Crees que queda mucho por descubrir y desarrollar en Apicultura? ¿Nos podrías hacer un breve análisis de la situación actual del sector y de la importancia que tiene para la sociedad en general?

J.B. Aún existen muchos campos casi vírgenes por explorar en apicultura y que están amplia-

mente desarrollados en otras ganaderías, selección genética, alimentación, enfermedades emergentes, etología..... realmente solo conocemos la punta del iceberg de esa estructura social tan compleja que es la colmena, y aunque desde la aparición del "Síndrome del despoblamiento de las colmenas" en 2005 se ha investigado mucho y bien, aún queda un largo camino por recorrer.

Actualmente el sector está viviendo un momento complicado, a nivel comercial aún queda una parte importante de miel sin comercializar de la temporada pasada, con unos precios realmente en caída libre, sanitariamente hablando nos enfrentamos al cada vez más difícil control de la varroatosis y a la amenaza de nuevos depredadores como la avispa asiática (Vespa velutina) o el pequeño escarabajo de la colmena (Aethina tumida), por otro lado una climatología cada vez más impredecible a la que la abeja es muy sensible llenan de incertidumbre las últimas campañas apícolas.

Socialmente de todos es conocida la labor medioambiental que la abeja realiza en el medio ambiente, solamente en beneficios tangibles la FAO estima el beneficio anual mundial a través de dicha polinización de 265.000 millones de Euros, y alrededor de 2/3 partes de las plantas cultivadas de las que depende la alimentación humana requieren del servicio de polinización de la abeja, sin las abejas ni los paisajes, ni los alimentos, ni la biodiversidad serían tal y como los conocemos ahora.

